



FUNDACIÓN
FERMÍN VALE
JOËL POZARNIK

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

“Las Manos: excelentes instrumentos de la Creación”

Continuación (nociones complementarias)



In Memoriam

*A la memoria de nuestro Querido y siempre recordado Maestro **Fermín Vale Amesti**,
Albanashar Al-Wâli con profundo afecto y gratitud por las luces y conocimientos que
generosamente nos impartió y que por su alta espiritualidad nos continúan alumbrando
nuestro Camino de Retorno.*

Que la Luz que nunca se extingue brille para Él por toda la eternidad.

ooo



Desde los tiempos más remotos, el hombre siempre ha dejado constancia, tanto de sus actividades, de los instrumentos que utilizaba cotidianamente y de los animales cazados o con los cuales convivían, así como de sus propios pies y manos abiertas, según se ha podido observar en pinturas y grabados hallados en numerosas cuevas, grutas y cavernas de Europa, Asia y Mesoamérica.

Las manos conforman una enorme central energética debido a la numerosa cantidad de venas, arterias finísimas y terminaciones nerviosas que llegan hasta ellas, las cuales se conectan y le transmiten al cerebro las sensaciones e informaciones que reciben, además de contribuir al movimiento de las manos en general y de sus dedos, producidos desde el antebrazo. De igual manera existe una estrecha relación entre las emociones registradas por el sistema nervioso central y la reactividad neuro vascular de las manos, que a nivel físico se traduce básicamente en cambios de temperatura, palidez, enrojecimiento o amoratamiento y una sobre actividad de las glándulas sudoríparas.

Las manos, órganos por excelencia del sentido del tacto, permiten palpar y obtener o complementar la información que se recibe mediante los otros sentidos como son la vista, el oído, el olfato y el gusto. Además, de expresar el sentir del ser humano, más fidedignamente que el habla.

En los rituales masónicos las manos tienen una especial importancia, en lo referente a sus signos y tocamientos, pues los mismos ciertamente constituyen un lenguaje que transmite una enseñanza profunda, puesto que surgen desde el subconsciente del ser humano.

En relación a los signos, el Maestro Albanashar, en su obra “El Retorno de Henocho a la Masonería Primigenia”, nos ilustra de la siguiente manera:



“... El diccionario define el símbolo como >cosa que evoca en el entendimiento la idea de otra. Señal hecha para indicar o significar algo< El signo da noticia de algo ausente o lo hace presente, lo revela o lo oculta. (...)

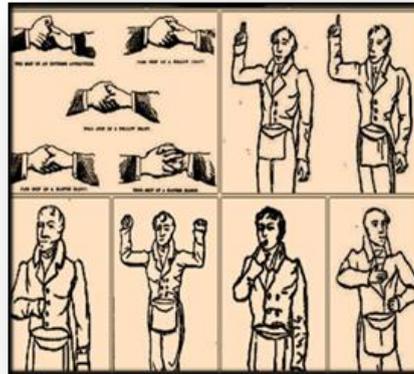
El signo en la masonería es un gesto o posición ritual que tiene su equivalente en el mudra de la tradición extremo oriental. Es un signo simbólico del aspecto esotérico de los ritos de la Escuela Yogacharya del buddhismo y de los tántrikas hindúes, según los cuales, dichas posturas rituales de las manos, provocan una reacción subjetiva en el espíritu del adepto y ayudan a la concentración. Entre los varios significados de la palabra mudra en sanscrito, la idea de signo como la de sello es la predominante en el dominio esotérico; y >así como el sello (yin) garantiza la autenticidad de los documentos, el mudra (yin), en el ámbito iniciático, elimina cualquier posibilidad de mentira o de error; él implica autenticidad, y por analogía, la eficacia del mudra está en proporción directa con la ausencia de error. Es el signo de un pacto, de un solemne contrato que liga al oficiante con el mundo divino y que le permite llegar a integrarse a ese mundo” (Op.cit.179)

Más adelante continúa exponiendo:

Las manos en general se rigen por Géminis (los gemelos), “indicando el dualismo inherente a este cambiante signo de alternación. Es a través del factor del ego y de reflexión, regido por Géminis, que el hombre es elevado por encima del animal. Géminis conecta “el hombre bajo de la carne” con sus más altas facultades mentales, hasta que las experiencias al fin hacen descender la verdadera iluminación a través del Espíritu. El geminiano es sobresalientemente diestro y hábil con sus manos y con su pensamiento y sus expresiones en sus gestos. Su planeta regente es Mercurio. Su elemento, Aire” (Op.cit. Pp.185-186)



Foster Bailey, por su parte, en su libro *The Spirit of Masonry*,¹ dice que un símbolo es un signo externo, visible y tangible, de una interna realidad espiritual, y que un símbolo es una precipitación o aparición sobre la Tierra de aquéllo que está enraizado en una causa interna, que es un efecto externo de una subsistencialidad interna, que vela o esconde un secreto y que es eso lo que vela ciertas fuerzas misteriosas, y que a través de la correcta comprensión del trabajo simbólico, ciertas energías creadoras pueden ser puestas en juego.



“La masonería enseña mediante la viviente voz del signo, y donde ésto es la base de la enseñanza no puede haber autoridad impuesta o dictadura, porque cada uno es libre de interpretar el signo o símbolo lo mejor que pueda, y crece por el esfuerzo así realizado.

Un signo o un símbolo es capaz de muchos significados, y cuanto más avance el Masón hacia el Santo Sanctorum del Templo de Salomón, más será capaz de ver detrás de la forma y más grande la verdad que podrá arrancar de los símbolos.

(...)

¹ Citado por Fermín Vale Amesti, en *El Retorno de Henoah o la Masonería Primigenia*, 2ª edición. Editorial Dilema, 2009. Madrid, pp 179-180; 180-181; 183.



La verificación y comprensión de que existe una maravilla oculta y un misterio yacente detrás de las formas simbólicas de la masonería, y para ser encontradas en nuestros Templos masónicos, debe constituir nuestro tema dominante, y descubrir la naturaleza de la revelación que está guardada por los tocamientos, indicados por los signos y traídas a manifestación por las palabras”

De igual manera, Federico González puntualiza en su *Diccionario Esotérico*, que:

“La mano, que como nadie ignora es la herramienta de la inteligencia, compendia y manifiesta tanto al macro como al microcosmos. Todo está en ella, porque todo está en todo; pero la claridad de la mano sintetiza geoméricamente las posibilidades del ser universal a través del ser particular.

El diseño de la mano expresa sensiblemente la energía de lo humano, y es a la vez un producto y un intermediario de la grafía del cosmos, y de la de aquél que diseñó este instrumento para diferenciar al hombre del resto de las especies. La cábala ha utilizado a la mano como un modelo cosmogónico, y como un pequeño todo, y se corresponden con su estructura distintas letras y numeraciones, ligadas con las interrelaciones de un mismo lenguaje que es el Verbo”.

En cuanto a los tocamiento. Fermín Vale Amesti, en *“Consideraciones sobre el Grado de Maestro Masón,*² señala que los mismos juegan un importante papel de enseñanza y explica, que:

Todos ellos, según el grado, siguen un progresivo esfuerzo: primero: el de “penetrar debajo de la piel”, es decir, de ir más allá de la apariencia, con miras al encuentro con el Ser Real y Verdadero. El casi tímido toque de Aprendiz y el más avanzado toque de compañero, abren camino a ese “intimo encuentro” simbolizado admirablemente por los “Cinco Puntos” del Grado de Maestro Mason, quien, por

² Trabajo inédito



haber accedido al Conocimiento Íntimo y en profundidad, permite comunicar la Palabra, pues únicamente quien “penetra” el Misterio, tiene acceso al Conocimiento que conduce a la verdadera Sabiduría. Conocer es “Penetrar el Ser” para hacerse una idea justa y perfecta de lo que ES, pues es únicamente mediante ese Ser que podemos aproximarnos al Misterio del Hombre Verdadero, una de las facetas del Misterio Divino.³

La palma de las manos que es el reverso de las mismas, comprende específicamente desde la muñeca hasta la base de sus cinco dedos. En el alfabeto hebreo se expresa con la letra *kaph*⁴, que ocupa la posición número 11, cuyo valor gemátrico es 20 y se relaciona con el poder y la autoridad. Deriva de la palabra *koah* que significa fuerza, fortaleza, poder, y presenta su misma inicial. Por otra parte, la letra *kaph* tiene la forma de una *kipá*⁵ vista de perfil o como una mano que sin estar totalmente abierta evoca una especie de tazón, cuenca o cucharón, ya que los dedos están algo curvados. Debido a esto, algunos han considerado que la *kipá* representa la mano de Dios sobre la cabeza del hombre mediante la cual éste recibe toda la fuerza de la divinidad; para algunos otros, como ya se refirió en la charla anterior, representa la mano del Espíritu guiando al Alma en su camino evolutivo.



En el Tarot responde al arcano mayor número 8 (en algunos Tarots esta carta se identifica con el N° 11), conocido como la Fuerza o Fortaleza, en donde se observa a una mujer que abre sin esfuerzo ni temor la boca de un león, considerado éste como el rey de las bestias, por ser un animal muy feroz y temido, que simboliza las fuerzas sub-humanas, pero que sin embargo parece sumiso ante una fuerza femenina, que

³ Op.cit. Esta es una obra inédita

⁴ כ פ

⁵ La *kipá* es un gorro redondo, utilizado por los judíos en sus rituales, para cubrirse la cabeza y en especial la coronilla. Significa cúpula o parte superior.



en sí misma, como Principio también simboliza coraje y firmeza. Esto se ajusta perfectamente a lo dicho en un viejo ritual masónico, citado por Albanashar, según el cual, *“Una vez domado el león, se convierte en tu sirviente”*. Es decir, que tras un gran esfuerzo sostenido y perseverante, con paciencia, recta intención y superación de todos los obstáculos que se presenten en el Camino de Retorno, se logra la conquista individual.

Dice la *Tabla de Esmeralda*⁶:

***“He aquí la vigorosa fuerza de la fuerza,
que triunfará sobre todo lo sutil
y penetrará todo lo sólido”***

A propósito de esto, dentro de las muchas funciones de las manos es importante resaltar la de agarrar, que significa básicamente: “asir fuertemente”, “tomar” “coger”, “conseguir”⁷. Por lo que a través de esa función o movimiento sin lugar a dudas, se representa la voluntad del ser humano, que resulta un punto de enlace entre la acciones del Cielo y de la Tierra, y que René Guenón la considera como una voluntad mediadora.

Las manos del ser humano presentan diferencias entre sí; cada una de ellas informa y cumple un rol diferente. Sin embargo, unidas simbolizan la Unidad. Sus diez dedos en conjunto conforman 28 huesos⁸, que de acuerdo con la reducción teosófica⁹, es decir, 8 + 2 totalizan diez. Esto significa que las manos expresan ciertamente un ciclo numérico completo: El denario, que es el desarrollo completo de la Unidad, que de igual manera se reduce a 1 (1+0=1), y que desde el punto de

⁶ Texto atribuido a [Hermes Trismegisto](#).

⁷ Diccionario de la Real Academia Española.

⁸ Cada mano cuenta con 14 huesos: 2 en el pulgar y 3 en los demás dedos.

⁹ La reducción teosófica consiste en reducir a un solo número, los números con varias cifras.



vista metafísico, en el caso que ahora nos ocupa, es símbolo de la Unidad realizada en la multiplicidad. Ello, junto con lo exclusivo y perenne de las huellas dactilares nos permite entender que la individualidad del ser humano, en su expresión corporal o física, conforma un conjunto único e irrepetible, un verdadero microcosmo, es decir, el aspecto individual del macrocosmos, que lo hace ser celeste y terrestre a la vez, y situado entre dos mundos, como lo dice Marsile Fisin¹⁰: “*el hombre es el término medio entre la Tierra y el Cielo*”.

Siguiendo el esquema de **Anatomía Oculta**, sobre el Templo de Salomón y el Castillo de Camelot, en un excelente gráfico elaborado por nuestro maestro Albanashar,¹¹ los dedos de la mano se relacionan con el Espíritu y los cuatro elementos de la siguiente manera: El pulgar con el Espíritu, el índice con el elemento Agua, el medio con el elemento Fuego, el anular con el elemento Tierra y el meñique con el elemento Aire.



Es de observar que los dedos pulgares son los más fuertes de la mano, etimológicamente su nombre deriva del latín *pollicaris*, que a su vez deriva de

¹⁰ citado por Albanashar, en su obra inédita “*Las Huellas del Sendero*”.

¹¹ Sobre este gráfico el Maestro Fermín Vale Amesti, refirió en varias oportunidades, que a pesar de haber sido él quien lo elaboró, Ismael Noguera posteriormente se lo copió, lo registró como suyo, lo reprodujo y procedió a vender sus copias.



polleo que significa poder y fuerza. Representan el 40% de las capacidades de cada mano. Como ya se tiene dicho, es un instrumento de la voluntad y del pensamiento; expresa el ego humano y específicamente refleja la parte cortical del cerebro, vehículo físico de manifestación de la consciencia, la voluntad y el raciocinio.



El dedo índice etimológicamente deriva de la palabra latina *index*, que significa indicador. Nos recuerda la carta de El Mago, en el Tarot,¹² que se presenta con su mano derecha sosteniendo una vara, que podría interpretarse como un concentrador de poder, apuntando al Cielo y con su mirada y su otra mano señalando con el dedo índice hacia abajo, en un gesto de estar transmitiendo esa corriente de fuerza condensada y recibida desde lo alto hacia la Tierra, hacia el plano físico, hacia los cuatro elementos o principios sutiles (agua, fuego, tierra y aire) que simbólicamente se encuentran dispuestos en la mesa que tiene al frente así como en las flores que se observan al lado de la misma.

¹² Se ha tomado como referencia el Tarot de Paul Foster Case. En general otros autores, sobre esta misma carta exponen gráficamente una idea similar.



El dedo medio, debido a su ubicación también es conocido como el dedo cordial o del corazón, por encontrarse en una posición central, con respecto a los demás dedos. Al evocar el corazón, centro físico y espiritual del ser humano, se relaciona como ya ha sido mencionado, con el elemento Fuego, que por lo que concierne al Corazón exteriormente se manifiesta por el calor e interiormente por la Luz Divina.

El anular o cuarto dedo, debe su nombre a la palabra anular, que designa la figura del anillo, que por lo general se coloca en ese dedo; mientras que el meñique deriva de la palabra portuguesa menino, que se traduce por pequeño.

Para concluir estas breves reflexiones sobre la mano, a continuación transcribo las acertadas palabras de Paul F. Case, publicadas en la Revista *The Word*, en el último capítulo de una serie de artículos, integrados en un trabajo que denominó *La Doctrina Secreta del Tarot*:



“La mano es... el instrumento del progreso y el ejecutivo que realiza nuestros objetivos. ¿Qué podría ser más natural que elegirla como símbolo del Espíritu Supremo? En todas las partes del mundo, en todos los tiempos, Dios ha sido considerado como la Gran Mano que diseña, construye, mantiene y destruye el universo visible. Los persas esculpieron manos en los extremos de los rayos procedentes del orbe solar, que era su principal símbolo de la Divinidad; el dios mexicano de los terremotos era Huemac, “mano fuerte”; los zapotecas se postraban ante la imagen de una mano tallada en piedra preciosa; y los mayas representaban a su pacífico maestro-dios, Quetzacóatl, como (con) una mano trabajando. Los artistas de los primeros siglos cristianos pintaban a Dios Padre como una mano emergiendo de una nube, y en los templos hindúes hasta hoy día el poder transformador del Espíritu, personificado como Shiva, está representado por el mismo emblema”. (pág 98)



FUNDACIÓN
FERMÍN VALE
JOËL POZARNIK

QQ.: HHnos y HHnas: Tratemos de entender e intuir el rico lenguaje que nos sugieren las manos, su simbolismo, sus gestos, sus movimientos; sin duda alguna ello nos dejará un inmenso caudal de conocimiento. Continuemos todos, sin desmayo en este importante esfuerzo, tratando de que lo disperso retorne a la Unidad.

Sursum Corda

Elizabeth

Charla dictada en reunión virtual del 26 de junio de 2021. E.:V.:

